



## ¿QUÉ SIGNIFICA EL TIRATANA VANDANA?

El Tiratana Vandana es un conjunto de versos tradicionales en Pali de alabanza y respeto por las Tres Joyas. Tiratana significa ‘ Tres Joyas’; Vandana significa saludo, respeto, homenaje, veneración y culto. En el libro de la Puja de La Comunidad Tiratana Vandana es traducido como “Saludo a las Tres Joyas ‘, pero si la palabra “saludo” no significa mucho para ti, la puedes traducir también como “Elogio a las Tres Joyas”, “Homenaje a las Tres Joyas” o incluso “Adoración de las Tres Joyas.”

### **Los beneficios del Canto**

En la comunidad Triratna el *Tiratana Vandana* se canta a menudo antes de la meditación de la mañana aunque, por supuesto, se puede hacer en cualquier momento del día o la noche. Tal vez la primera impresión de la mayoría de la gente es simplemente la de un precioso canto en un idioma que no entiende, que misteriosamente parece ayudarnos a sentarnos a meditar. Este simple acto de cantar con otros incluso si sólo tenemos una idea muy vaga del significado de las palabras puede ser una excelente preparación para la meditación. Requiere atención y conciencia, y el acto de cantar con los demás nos saca de nuestro estricto enfoque sobre nosotros mismos, que puede ser un obstáculo para la meditación. El ritmo del canto nos puede ayudar a relajarnos, su vivacidad puede despertarnos y su belleza puede abrirnos a emociones positivas y a estados superiores. Sin embargo, para beneficiarse plenamente del canto del *Tiratana Vandana* necesitamos entender el significado de las palabras que estamos diciendo, de manera que a pesar de que estamos cantando en Pali algo de su sentido impregne nuestra mente mientras cantamos.

## Estructura

*El Tiratana Vandana* se divide en tres partes relativas al Buda, al Dharma y a la Sangha y cada parte consta de dos secciones. La primera sección de cada Joya enumera algunas de sus cualidades, lo que nos permite tener en mente esas cualidades y conectar con nuestra admiración por ellas. Este acto traer cualidades positivas a la mente y admirarlas es un requisito previo esencial para el respeto y el compromiso si no somos conscientes de las buenas cualidades de algo, no tenemos una base para respetarlo y admirarlo. En la segunda sección de cada Joya esta alabanza a continuación, pasa a convertirse en un deseo de ir al Refugio. Esta segunda sección es igual para cada Refugio, modificando una sola palabra Buda, Dharma o Sangha de modo que sirva como un coro que se repite en el canto. Pasamos a ver las tres secciones de alabanza al Buda, al Dharma y a la Sangha, en primer lugar, y luego exploraremos el sentido del “coro” que se repite para cada Joya.

## El Buda

El Tiratana Vandana comienza con la misma frase que los Refugios y Preceptos: *Namo tassa bhagavato arahato samasambuddhassa*. Al igual que en los Refugios, las primeras palabras *namo tassa*, que significan “saludos respetuosos a él” se asemejan a un gesto físico de respeto, recordándonos que pongamos las manos juntas haciendo el mudra de *anjali*. *Bhagavato* se traduce a menudo como “Bendito”, pero Sangharákshita ha señalado que la palabra tiene una serie de connotaciones en el Budismo y en la cultura india. *Bhagavato* hace referencia a alguien que se destaca de los demás, alguien que tiene cualidades espirituales más elevadas, alguien inspirador, sublime, alguien auspicioso. El Buda es también *arahato* digno o noble y *sammāsambuddhassa* real y verdaderamente despierto.

El siguiente versículo pone entonces de relieve la verdad de lo que se ha dicho: “Así es él” (*I ti’pi so*). Realmente él es así. Él *está* realmente despierto, mientras que nosotros todavía estamos durmiendo y soñando. Y como no está persiguiendo compulsivamente placeres soñados y huyendo de los temores de sueños, él es libre, mientras que nosotros estamos aprisionados por la realidad delirante que experimentamos. Él “cuenta con conocimientos (*vijja*) y práctica (*carana*).” En otras palabras, su visión no es meramente una comprensión intelectual él hace según dice, y no es como algunos intelectuales que tejen una tela con palabras, pero cuyas vidas se rigen por las mismas preocupaciones mundanas convencionales de los demás. Él ha alcanzado la verdadera felicidad (*sugato*), porque está viviendo en la realidad, no en el engaño. Y él es el “Conocedor de los Mundos” (*lokavidu*) su visión va más allá de lo que podemos concebir, más allá de lo que podemos imaginar.

Por todas estas razones él es “el Guía insuperable de aquellos que han de ser domesticados” *anuttaro purisadhamma sarathi*. La palabra Pali *purisadhamma*, que se traduce como “los hombres a ser domesticados” en el libro de la Puja, según Sangharákshita significa algo más parecido a “aquellos que desean ser más

controlados”, o quizás incluso “ gente del Dharma”. Nosotros nos contamos entre aquellas personas que desean ser más controladas, y menos esclavas de la avaricia, el odio y la ignorancia; así que él es el maestro que tenemos que seguir. Él es “insuperable” o todo, (*anuttaro*), muy por encima de cualquier otro maestro, y por lo tanto mucho más importante para nosotros que cualquier otro escritor o pensador popular.

Estas palabras de alabanza al Buda puede que signifiquen algo para nosotros, o puede que no despierten una respuesta emocional. Tenemos que usar nuestra imaginación para hacerlos reales, y comprometer nuestras emociones con ellos. Tenemos que hacer un esfuerzo imaginativo para conjurar para nosotros un Buda, que no es sólo un ser humano ordinario incluso aunque esté más psicológica y emocionalmente avanzado que la mayoría -, sino un ser de un orden diferente, alguien que experimenta una realidad más elevada y más verdadera, y está tratando de salvarnos de nuestro sufrimiento innecesario abriéndonos los ojos a esta diferente dimensión de ser. El Buda está más allá de nuestra experiencia actual, y la imaginación y la fe son las facultades mediante las cuales podemos experimentar al menos un atisbo de su naturaleza. Si podemos experimentar algo de este destello, la reverencia y el Refugio lo seguirán de forma natural. Si no podemos, nuestro Refugio en el Buda es solo a medias.

## **El Dharma**

La segunda parte del Tiratana Vandana comienza con un himno de alabanza al Dharma *Dhamma* en Pali en el que traemos a la mente las cualidades positivas de la enseñanza y nuestra gratitud, respeto y reverencia por ella. La enseñanza se describe como *bhagavata Dhammo* el Dharma de un Buda, la enseñanza de “Uno bien dotado”. Esta no es una enseñanza ordinaria, a la par con otros sistemas de pensamiento. En palabras de Sangharákshita:

*“El Dhamma es una expresión en palabras... de la realidad última de las cosas. El Dhamma como la enseñanza del Buda... es la comunicación de su experiencia de la realidad última de las cosas. Es el Dhamma que ha salido de la mente, o la realización espiritual de un Buda, un perfectamente iluminado, y no algo que ha sido fabricado de manera intelectual, o extraído de forma ecléctica de varias fuentes.”*

Esta es una enseñanza que proviene de una dimensión superior del ser. Es una enseñanza digna de reverencia, ante la cual se puede inclinar la cabeza con honor, y que no es comparable con ninguna otra enseñanza que podamos encontrar. Este Dharma está además “muy bien comunicado” *svakkhato* y expresado en una forma que podemos entender, empleando no sólo el discurso racional, sino también parábolas, metáforas e imágenes poéticas. Podemos relacionar esta idea con nuestra propia experiencia, recordando la forma en que el Dharma nos habló cuando entramos en contacto con él por primera vez, y pensando en las enseñanzas en particular que nos inspiran ahora.

La enseñanza también es “inmediatamente aparente” *sanditthiko*. Tiene un efecto observable, que no hace necesario esperar a la próxima vida para poderlo experimentar. Si practicamos metta bhavana , por ejemplo, notaremos un efecto sobre nuestras emociones y nuestra relación con los demás. Si vamos de retiro, nuestros estados mentales se modificarán. Es cuestión de experiencia, no de especulación. Podríamos evocar en este punto la forma en que el Dharma nos ha afectado, estimulando nuestra fe, lo que tendrá efectos cada vez mayores en el futuro.

El Dharma es “perenne” *akaliko*, que significa eterno, sin tiempo o fuera del tiempo. En un sentido esto puede señalar el hecho de que el Dharma es como un mensaje de una dimensión más elevada de la realidad, una dimensión que está fuera del tiempo. A un nivel más realista significa que la esencia del Dharma es cierta en cualquier periodo histórico y para cualquier cultura, a pesar de que pueda estar en conflicto con los valores y puntos de vista que estén de moda en una época en particular. Citando de nuevo a Sangharákshita:

*“Así, el Dhamma es eterno en este sentido, es una verdad que sigue siendo cierta con independencia de casos particulares o circunstancias. Es tan válido ahora como lo era en tiempos del Buda. Hay ciertas cosas que se han mezclado históricamente con el Dhamma, que eran válidas entonces, útiles entonces, pero que no son válidas ni útiles ahora, y eso es otro asunto diferente. Los principios básicos fundamentales siguen siendo verdaderos eternamente y válidos eternamente.”*

El Dharma es también “de la naturaleza de una invitación personal” *ehipassiko*. La palabra Pali *ehi* significa literalmente “venir”, y *passiko* significa “ver”. Así que se trata de un Dharma de “venir-y-ver”. Nadie nos fuerza a la práctica. Estamos invitados a probarlo, para ver si funciona. Seguimos practicando porque sabemos por experiencia que nos hace bien. Nos hemos beneficiado de él en el pasado, y esperamos beneficiarnos en el futuro.

El Dharma es además “Progresivo” *opanayiko*. *Opanayiko* significa que conduce hacia adelante o hacia adentro. El Dharma nos lleva hacia adelante, paso a paso y etapa a etapa, abriéndonos los ojos progresivamente, a medida que nuestro ser interior se desarrolla. Es un camino de crecimiento orgánico que es progresivo y evolutivo, por lo que no nos pide asumir nada para lo que no estemos preparados, y siempre hay prácticas que podemos adaptar a nuestra condición actual.

Por último, el Dharma es “ser comprendidos individualmente por los sabios” *paccatam veditabo venuhitti*. (*Paccatam* significa “personalmente”; *veditabo* significa “ser conocido”; *venuhitti* significa “por aquellos que son sabios”, o “por aquellos que entienden”.) El Dharma no es un dogma que debemos aceptar con fe ciega. Necesitamos explorarlo, entenderlo por nosotros mismos, y hacerlo nuestro.

## La Sangha

Al igual que con el Buda y el Dharma, la tercera parte del Tiratana Vandana comienza con una serie de epítetos en alabanza de la tercera Joya, la Sangha. Se hace referencia a la Sangha como *Bhagavato savakasangho* la comunidad espiritual de aquellos que son discípulos de, aquellos que están abiertos a, el Buda y sus enseñanzas. Esta Sangha está “procediendo felizmente” *supatipanno*. Los miembros de esta comunidad progresan bien y felizmente, siguiendo un camino positivo, avanzando en el camino de la práctica, y lo hacen felizmente. También “proceden con rectitud” *ujupatipanno*. *Uju* significa “recto”, lo cual podría interpretarse en el sentido de que los miembros de la Sangha se encuentran en el camino directo y recto hacia el progreso espiritual; pero la palabra “rectitud”, utilizada en la traducción parece tener una fuerte connotación de rectitud ética, implicando que la Sangha procede de un modo ético, con integridad y honestidad, y con la dignidad que le con ere una vida ética.

La Sangha también “procede metódicamente” *nayapatipanno*. Se práctica sistemáticamente, según un método de nido, donde cada etapa se basa en lo anterior. En palabras de Sangharákshita:

*“Sugiere pasos regulares o sistemáticos. Por ejemplo, las personas que no han meditado piensan que la meditación significa sentarse y reflexionar. Pero hay un método, una técnica casi sistemática, para concentrarse , como contar las respiraciones o hacer metta bhavana según una secuencia determinada de etapas. Hay una forma definitiva de llevarlo a cabo, es un método práctico. Hay ciertas cosas que sin ninguna duda se deben hacer en un orden determinado. Que no suceden por casualidad. Y eso es lo que contempla la palabra nyaya. Te conduces de forma metódica, sistemática, de forma práctica, no sólo en una especie de estado de ensoñación. Así, la comunidad de los discípulos del Buda, procede metódicamente, avanza de manera positiva, de manera práctica y metódica, para asegurar su desarrollo. No sólo medita, toma conciencia de la respiración, o hace una práctica de visualización o recopila los elementos; no hay tal cosa como solamente meditar, a menos que se esté muy avanzado y uno pueda sentarse y entrar en un estado superior de conciencia. Así que uno procede metódicamente.”*

La forma final en la que la Sangha se dice que esta “procediendo” es *samicipatipano*. En nuestro libro de la Pujá esto se traduce como “proceder correctamente”, pero en su seminario sobre el Tiratana Vandana Sangharákshita nos brindó una interpretación más inspiradora proceder armoniosamente, proceder juntos, proceder en armonía. No sólo practicamos el Dharma para nuestro progreso espiritual, practicamos para crear una comunidad armoniosa, y esto es esencial para nuestro desarrollo como individuos. La armonía entre sus miembros es parte importante de una definición adecuada de la Sangha.

El posiblemente más desconcertante “cuatro pares de personas, ocho personas” (*Catari purisayugani, attha purisa pugala*) mencionado en la traducción, son todos aquellos en los que ha surgido un elemento de Entendimiento, desde la “corriente entrante” que ha roto los primeros tres eslabones de los diez que tradicionalmente se dice que nos unen, y que ahora están irreversible destinados a la Iluminación, hasta los Arahants que han logrado la liberación completa. Esta “Arya Sangha” o Sangha Noble se ha dividido tradicionalmente en cuatro niveles de progreso de acuerdo al número de eslabones rotos, y como hay hombres y mujeres en cada nivel, tenemos cuatro pares de tipos de miembros de la Arya Sangha, u ocho tipos de persona.

Esta comunidad de los discípulos de Buda es digna de adoración (*ahuneyyo*), digna de hospitalidad (*pahuneyyo*), digna de ofrendas (*dakhineyo*), y digna de reverencia. Es digna de ser adorada con las manos juntas en el mudra *anjali* (*anjalicaraneyyo*). Y la razón de que estas personas sean dignas de este nivel de respeto es que son “una fuente incomparable de bondad para el mundo” *anuttaram punnakkhetam lokassa'ti*. En este punto podemos evocar todas las grandes figuras de la tradición Budista, así como a todas las personas desconocidas que han hecho su propia contribución, y podríamos incluir a los presentes miembros de la Sangha por los que sentimos más respeto en particular. Podríamos conectar con nuestro sentido de gratitud por el gran regalo que estas personas nos han dado, y tal vez imaginarnos a nosotros mismos saludándolos con respeto, con las manos juntas. ¿Cómo sería el mundo, cómo sería la vida que podría reflejar si nadie se hubiese desarrollado más allá del nivel de confusión de lo “mundano”, empujado por este camino y el del deseo, la aversión, y falsos puntos de vista? ¿Cómo sería el mundo si nadie hubiese experimentado una visión mayor y más profunda de cómo podrían ser las cosas y la hubiese transmitido a los demás? ¿Cómo sería el mundo si la realización del Buda simplemente se hubiese hundido en el olvido, porque no hubiese nadie para transmitirlo a la gente en un futuro? Las personas con mayor visión, las personas cuyo ser es más grande y más universal que el resto, las personas que transmiten el Dharma a las generaciones futuras estas personas son de hecho una “fuente incomparable de bondad para el mundo”.

## El ‘Coro’

Después de cada parte del Tiratana Vandana en alabanza de una de las Tres Joyas, hay un verso que se repite, con sólo una diferencia la palabra Buda, Dharma, o Sangha. En este “coro”, la conciencia de las cualidades positivas de las Tres Joyas con las que hemos estado en conexión con los versos de alabanza se convierte en compromiso el deseo de tomar Refugio en cada una de las Tres Joyas.

Cantamos, “Toda mi vida voy al refugio” del Buda, del Dharma y de la Sangha *jivata pariyantam saranam gacchami*. Las palabras en Pali *jivata pariyantam* significan “hasta el final de la vida”, mientras que *saranam gacchami* significa “voy al refugio”. Teniendo en mente las cualidades de cada una de las Tres Joyas, estamos en disposición

de refugiarnos en ellas. Sabemos en qué nos vamos a refugiar. Y no sólo estamos expresando un entusiasmo pasajero aquí, sino que estamos haciendo un compromiso definitivo, durante el tiempo que dure esta vida. Tal y como Sangharákshita ha señalado, nuestro compromiso tiene un sentido de “por siempre”:

*“... Un compromiso que no es de por vida difícilmente es un compromiso. Así que si de verdad te comprometes lo haces de forma absoluta. No puedes ver más allá de esta vida, por lo que en términos prácticos, esto significa que te comprometes de por vida.”*

Pero a pesar de esta cualidad de “por siempre”, ir al Refugio también es algo que hacemos continuamente y constantemente. Tenemos que renovar constantemente nuestro compromiso, para mantenerlo vivo como un elemento que nos hace conscientes de la forma en que vivimos.

Este compromiso de alguna manera trasciende el tiempo es de por vida y es algo que es en sí mismo intemporal: es con todos los Despiertos del pasado, futuro y presente, así como con todas las Enseñanzas Verdaderas, y con todas las manifestaciones de la Sangha, a lo largo del tiempo. Para todas las manifestaciones de las Tres Joyas en el pasado (CA), de aquellas por ser (*anagata*) o que son en este momento (*paccupanna*), “Mi adoración fluye incesantemente” *Aham vandami sabbada*.

No hay otros refugios fiables, no hay nada más que sea un refugio *N’atthi me saranam annam*. El Buda es el Refugio supremo, sin igual para mí *Buddho me saranam varam* y eso mismo es cierto para el Dharma y la Sangha. Nuestro compromiso con esta verdad es una fuerza poderosa que puede tener un impacto real en nosotros y en nuestro mundo, y es por ello un motivo de alegría. Así que el Tirantana Vandana llega a su fin mediante la invocación de este poder -“por la virtud de esta verdad” (*etena saccavajjena*) y concluye con una explosión final de alegría y buenos deseos: *Jayamangalam* “Que abunde la gracia y la victoria!”